

Partepilo Vanesa Valeria

Título: **Aspiraciones de estudiantes universitarias. Sobre las posibilidades de soñar**

E-mail: vpartepilo@yahoo.com.ar

Formación de grado: Profesora y Licenciada en Ciencias de la Educación

Formación de posgrado en curso:

- Maestría en Investigación Educativa con Mención Socioantropológica. CEA. UNC
- Diplomatura Superior en Ciencias Sociales con Mención en Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas. Aportes para abordar el Malestar Educativo Actual. FLACSO ARGENTINA

Título: Aspiraciones de estudiantes universitarias. Sobre las posibilidades de soñar

***“Aspiraciones sobre el porvenir de jóvenes ingresantes a la universidad: Una mirada comprensiva a partir de sus trayectorias”*[1]. Generalidades del proyecto de investigación**

En este trabajo, se presentan resultados de una investigación realizada con el propósito de contribuir a la comprensión de los atributos que caracterizan la historia de vida de estudiantes que ingresan a carreras humanistas y la forma en que estos factores se pueden relacionar posibilitando la configuración de pretensiones sobre el futuro propio. El mismo se elaboró en el marco de las exigencias académicas para obtener el título de Licenciatura en Ciencias de la Educación y a la vez como sub-proyecto al interior de otro acreditado y subsidiado por la SECyT durante el período: 2010-2011[2],

Los objetivos que se sostuvieron en la investigación se orientaron a: tipificar y describir las aspiraciones sobre el porvenir que posee un grupo reducido de jóvenes que ingresaron a carreras de humanidades; reconocer algunos aspectos de la trayectoria individual y familiar que se presentan relacionados a las aspiraciones de los jóvenes, en cada uno de los casos y a avanzar en construcción de una explicación de orientación constructivista genética respecto de la conformación de las aspiraciones.

La perspectiva metodológica que se adoptó para esta investigación se corresponde con las lógicas cualitativas de producción de conocimientos y se han sostenido intenciones sólo exploratorias. La intencionalidad que se sostuvo fue comprensiva y, aunque se procuró ensayar algunas respuestas de corte explicativo, no se sostuvo ninguna expectativa de generalización de

las conjeturas construidas.

Los conceptos de Pierre Bourdieu fueron orientadores centrales al momento de pensar la estructura general del proyecto y las entrevistas, y a la vez, la información construida nos guió en la búsqueda de nuevos aportes teóricos, que nos ayudaron a pensar, fundamentalmente, aspectos de los vínculos pedagógicos que se entablan en los grupos domésticos. Las investigaciones dirigidas por Tiramonti, en los últimos ocho años, han sido una referencia central que nos invitó a la lectura de A. Giddens, para considerar el carácter reflexivo de la construcción de la identidad y a lecturas generales sobre los procesos de subjetivación en el marco de relaciones pedagógicas.

En cuanto a las herramientas empleadas en la construcción de información, optamos por la entrevista en profundidad, orientada a la elaboración de un relato autobiográfico focalizado en aspiraciones propias sobre el porvenir y en la historia del grupo doméstico, centralmente, aunque también intentamos reconstruir algunas dimensiones de la trayectoria educativa y económica de la generación de los abuelos. Nuestra intencionalidad al aproximarnos a la problemática desde la narrativa, no fue con el objeto de interpelarla como transparente, coherente, verdadera, espontánea y representante fiel de la realidad, sino como discurso atravesado por múltiples voces superpuestas que aparecen en detalles que se convierten en marcas de posición y nos remiten al momento histórico presente y sucesos de diverso orden que han condicionado a los entrevistados. (Arfuch, L: 2002)

Las entrevistas fueron realizadas a siete estudiantes de tres carreras: Filosofía, Letras Modernas y Ciencias de la Educación de una universidad nacional pública. Las estudiantes son jóvenes, de entre 18 y 28 años. Ninguna de ellas vive en pareja. De las siete, tres trabajan pero ninguna se sostiene completamente sólo por sus ingresos. Su condición juvenil se justifica principalmente porque se encuentran dentro del grupo de edad cronológica que se define desde organismos nacionales para el conjunto de políticas orientadas a la juventud, a saber, de 14 a 30 años. (Chaves, M: 2006) También, porque se advierte en el discurso de las mismas una perspectiva respecto del tiempo de vida en la que se reconocen con ese plus energético que las distancia de la muerte, planteando la importancia de disfrutar y de hacer lo que les gusta, hablan de sí y de su presente en términos de “cuando sea grande, 30 o 40 años,” gran parte de ellas sostiene una relación de dependencia muy fuerte con respecto al grupo doméstico. Estos rasgos se viven como signos que les distinguen de los adultos.

Conjeturas construidas en el andar de la investigación

El trabajo de construcción de respuestas para atender al primer objetivo se situó en un contexto discursivo complejísimo, lleno de contradicciones y de imágenes de muchos referentes. La clasificación propuesta por Pierre Bourdieu, que distingue entre aspiraciones efectivas y

aspiraciones soñadas, fue de gran ayuda ya que la primera nos permitió distinguir un grupo de aspiraciones directamente vinculadas a la práctica de estudio, es decir, sólo viables por el sostenimiento de la condición de estudiantes. También construimos subcategorías al interior de cada una de las propuestas por el autor, a modo de ejercicio descriptivo.

Se recuperaron conceptualizaciones muy generales sobre el tiempo y la calendarización social de la vida y afirmamos que para el corto plazo y las aspiraciones efectivas que se visualizaron, las prescripciones sociales que recaen sobre un sector determinado de la sociedad, como los jóvenes estudiantes universitarios, marcaban una tendencia. Aunque con diferencias en los modos de usar el tiempo y en las prioridades dadas a factores distintos que hacen a la vida estudiantil, advertimos que la pre-disposición que sostiene las prácticas presentes aludía a la finalización de la carrera. Se reconocieron tres modos característicos de significar la culminación de la carrera y el proceso de estudio que ello requiere. Desde un enfoque más reflexivo, que pone el foco en el valor casi terapéutico de la práctica de estudio, interesa la problematización del sí mismo, de la identidad y la posibilidad de definir rasgos que finalmente aporten algo de seguridad propia. Aquí, nos encontramos con estudiantes que no trabajan, educadas en contextos domésticos flexibles desde el punto de vista regulativo, donde el consumo de nuevos bienes aparece estimulando a la efusividad del placer en sí mismo y en los que los capitales culturales son escasos. El valor rentable del uso del tiempo se encuentra desdibujado, en parte porque pareciera que lo heredado económicamente, por sí sólo, garantiza la posibilidad de reproducir un estilo de vida en el que el cambio es la clave.

También, hablamos de una significación formativa de carácter más profesional; la prioridad de la experiencia estudiantil estaría asociada al valor del conocimiento en tanto que herramienta que permite ampliar los modos de ejercicio de una práctica y las destrezas y disposiciones subjetivas que hacen a la identidad profesional. Las estudiantes que sostenían estas aspiraciones trabajan, han abandonado y/o concluido otras carreras anteriormente, tienen entre 21 y 28 años y han avanzado significativamente en el proceso de autonomización económica del grupo doméstico de origen. El tiempo disponible es un tiempo preso de las necesidades de subsistencia y reproducción cotidiana y por ello la pre-ocupación por ajustar los tiempos del cursado al tiempo programado por el plan de estudios es colocado en el plano de la ilusión. Pararse en ese lugar, significaría para las estudiantes el naufragio de lo posible.

En tercer lugar, nos referimos a una práctica de estudio significada desde un punto de vista más instrumental, en la que lo que se prioriza al momento de aspirar es avanzar en la carrera para invertir nuevamente el capital cultural adquirido. Dentro de este grupo la preocupación por aprender se presenta subordinada al ritmo que se interesa sostener en la cursada, la preocupación es por “hacer las cosas a tiempo y en forma”. Estas estudiantes iniciaban una carrera de nivel superior por primera vez, luego de concluido el secundario, a la edad de 18 años y su crianza se vió condicionada por la transmisión de valores tradicionales-modernos. A la vez,

tuvieron la experiencia de disfrutar de una trayectoria familiar en la que los capitales se incrementan casi sistemáticamente para posibilitar el beneficio de ocupar posiciones y de consumir bienes que se distinguen por estar socialmente legitimados. Su tiempo cotidiano se encuentra totalmente liberado de urgencias básicas porque tienen sus necesidades cubiertas. Usar el tiempo de modo rentable es una de las modalidades del estilo de vida que da cuenta de que se reconocen como herederas del mandato familiar de superación.

Con respecto a las aspiraciones efectivas que tienen para luego de egresar de la carrera, se identificaron tres grupos. La aspiración de trabajar en un puesto laboral afín a la formación y titulación obtenida, generalmente de poco prestigio en el conjunto de posiciones que se pueden ocupar en el campo profesional, es una recurrencia. Las estudiantes han incorporado las representaciones generales de las reglas de juego de los campos profesionales. Reconocimos, como matices de esta aspiración, la asignación de un orden jerárquico entre ellas o la ausencia del mismo, y la connotación más o menos racional instrumental de los criterios que fundamentan esa gradación. Los casos de las estudiantes en las que las trayectorias del grupo familiar se mostraron en ascenso en el largo plazo y que priorizaron la transmisión de una ética moderna en las lógicas de inversión desplegadas en las estrategias de reproducción, son los que dan cuenta de un habitus racional transferible a los modos de anticipación y aprehensión del porvenir.

Un segundo grupo de aspiraciones bastante frecuentes alude a la conquista de la independencia económica de la familia y/o a la definición de variables como el lugar de residencia y los modos en que se invierte el dinero para auto sostenerse. Para quienes se han autonomizado casi totalmente del grupo, la prioridad tiene que ver con "*establecerse*" y "*tener lo propio*". Para quienes pueden continuar viviendo en dependencia de la familia por un largo tiempo, la idea de independizarse surge connotada por rasgo de obiedad, como prescripta socialmente para quienes incrementaron las condiciones para auto valerse a sí mismas.

La conformación de la familia propia es la aspiración menos recurrente. Aparece como opción para las entrevistadas que recuperan a la familia como un espacio significativo en su propia historia, sin embargo, no todas ellas afirman la preocupación por concretarla. A veces sólo se trata de algo obvio que eso ocurra.

Pensamos que las posiciones que adoptan frente a esta aspiración o mandato social, dependiendo de la estudiante, es la dimensión en la que más ruptura intergeneracional se presenta. La familia, para algunas estudiantes ha sido un espacio, una institución ficcional que persiste más por la imposibilidad de los padres de pensarse viviendo de otra manera que por el interés genuino en el sostenimiento del grupo como espacio de vínculos de intimidad, una institución golpeada por las lógicas culturales y de consumo del "capitalismo tardío". (Giddens, A.) Además, los modelos de los abuelos y los padres se ven degradados, por pautas culturales que reivindicaban el valor de la independencia, lo diverso y singular.

Sobre las desiguales posibilidades de soñar

En el apartado anterior se sintetizaron aquellas aspiraciones que, en el horizonte de posibilidades del porvenir de cada una de las estudiantes, aparecen como posibles, porque guardan una correspondencia homóloga con las condiciones objetivas que son propiedades de la posición que se ocupa en el espacio social, por lo que *“incluyen... la referencia a sus condiciones (sociales) de realización, ... y son “capaces de orientar realmente las prácticas porque están dotadas de una probabilidad razonable de surtir efecto”*. La posibilidad de su concreción depende en primer lugar de que se sostengan las decisiones asumidas, los esfuerzos que ya se han puesto en marcha y que los capitales simbólicos y materiales hacen posible hoy. También de que llegado el momento de concluir con estos propósitos que se tienen a corto plazo, (cursar y/o recibirse dependiendo el caso) se comience a dar pasos específicos para concretar el ingreso a un primer puesto laboral dentro del campo de formación. (Bourdieu, P: 2007, p. 82)

A continuación queremos focalizarnos en interpretaciones que aluden a la presencia o ausencia de aspiraciones para un futuro distante, que pueden aparecer como sueños, deseos realizables o no y a las diferencias entre ellas, sin dejar de lado el trabajo de análisis que las pone en relación con aspectos de la historia de vida. Para ello nos tomaremos referencias de todas las entrevistadas pero profundizaremos en tres de los casos.

Se sostiene que los logros del grupo doméstico o de alguno de sus integrantes autorizados, actúan como uno de los criterios de referencia en la delimitación de lo posible y lo imposible para sí. Los puestos laborales de los padres, los estudios y méritos que tuvieron estos u otros integrantes del grupo de parientes más próximo, los beneficios de los cuales disfrutaban, etc. posibilitan imaginar caminos parecidos. En paralelo, las narrativas a veces casi heroicas, que explican los esfuerzos realizados por esos familiares que se describen como abnegados y descontextuados, son portadoras de imágenes de varones y mujeres concretas y cercanas que permiten la identificación subjetiva y refuerzan principios éticos y esquemas de acción que van conformando las disposiciones del habitus.

En el marco de la convivencia cotidiana, los integrantes de un grupo doméstico participan de la creación del estilo de vida de todos, en el mismo proceso por el que sus prácticas se orientan a su propia reproducción.

“Soñar a lo grande” es algo que prefiere la quinta entrevistada. Pero, ¿qué significa un sueño grande, cómo medirlos y cuál es el criterio para decir que un sueño es mayor que otro? La metáfora de la estudiante nos desafía a explicar algunas cuestiones en este sentido. Entendemos que lo grande alude a una posición social en un campo, muy distinta a la que se posee, en tanto es dominante de la que se ocupa y que remite a funciones diferentes y más jerarquizadas y que para ser alcanzada requiere la reproducción de algunos de los capitales poseídos y/o un

importante esfuerzo invertido en su reconversión. Estas aspiraciones no son estáticas y su modificación es homóloga a las transformaciones materiales y simbólicas de la posición del agente, que van cambiando como producto de las apuestas hechas.

Las posibilidades de realizar anticipaciones de muy largo plazo no sólo encuentran límites subjetivos en los propios esquemas de acción de los agentes sino también en las variantes históricas imprevisibles que pueden afectar dicho campo en el tiempo.

El relato de las entrevistadas dos, tres y cinco aportan elementos para ejemplificar el proceso por el que se busca consolidar las posiciones adquiridas por las generaciones anteriores, ante todo garantizando la pre-disposición a ocupar, en un futuro, posiciones iguales o semejantes que no representen descensos en la trayectoria del grupo doméstico.

La quinta entrevistada es mantenida económicamente por sus padres y vive en el barrio Centro de la capital de la provincia en la que estudia, en casa de su abuela materna, quien se ocupa de atender sus necesidades cotidianas. Además de asistir a todas las clases teóricas y prácticas de las tres materias que cursó en el primer cuatrimestre y de disponer del tiempo para llevar al día las obligaciones que supone su responsabilidad de estudiante, tiene la posibilidad de *“diferenciar los tiempos y poder distribuirlos bien para poder disfrutar de todo...”* (Entrevista N° 5)

Estas condiciones de vida son las que permiten que esté preocupada por estudiar y tratar de terminar la carrera lo antes posible, para luego comenzar a trabajar de profesora y desde allí trazar un camino que la afirme en sus búsquedas de otras posiciones laborales. Sus aspiraciones soñadas se orientan hacia la ocupación de cargos de gestión política, tanto en instituciones escolares como en áreas ministeriales y a sus amigas les expresa el deseo de *“...terminar siendo la Ministra de Educación de la Nación, (la expresión es risueña).”* (Entrevista N° 5)

La entrevistada afirma el carácter deseado de su aspiración cuando dice que prefiere *“soñar a lo grande y poner todo mi esfuerzo para lograr eso antes de que me bajen así de un hondazo y me digan: no vos la verdad, preocupate por lo que puedes hacer, quedate en el molde y aplica tu mínimo y posible esfuerzo.”* (Entrevista N° 5) Sabe que tener éxito en este plano requiere de esfuerzo invertido en el estudio, en prácticas laborales de diversa índole, en espacios de participación política y es justamente esta conciencia de la distancia con las posibilidades reales, lo que la lleva a orientar la inversión de su tiempo en pretensiones directamente vinculadas a las necesidades de su condición de estudiante.

“ Primero estudiando, porque si no estudio no voy a llegar a ningún lado, ...

“..., desarrollarme como docente, no se por cuanto tiempo y no se de qué materia específicamente pero si trabajar en el ámbito docente, en una de esas me enamoro de la docencia y veo esa retribución que tienen los docentes con mis viejos, entre mis alumnos y yo y nunca más hago otra cosa ...” “...tenía ganas de integrar algún partido político ahora con respecto con todo el ámbito de la facu. Pero dije no, primero este año me voy a dedicar a averiguar las propuestas de

los determinados partidos políticos y después ver a cual le puedo ser más útil y a cual no...
“...entoncesme veo no se en donde pero en una ciudad grande. Más que nada por el hecho de que en una universidad, me gustaría seguir en el ámbito de la universidad.” (Entrevista N° 5)

El carácter utilitario que otorga a estas instancias intermedias se reconoce explícitamente y su énfasis instrumental es complementado por las aclaraciones que legitiman la posición dominante a la que refieren sus aspiraciones en relación a titulaciones cuyo alcance es sólo la docencia en los niveles inicial, primario y secundario.

“.. me decían: ah vas a ser maestra; no les digo yo, no voy a ser maestra, voy a trabajar con docentes, voy a trabajar con directivos, puedo llegar a trabajar en la parte política, ...”

La estudiante es la tercera generación que accede a estudios de nivel superior. Tres de sus cuatro abuelos eran profesionales, uno de ellos, el abuelo materno, abogado y el otro kinesiólogo. Su abuela paterna era docente y su abuela materna durante un tiempo de su vida trabajó como peluquera. Sus dos progenitores nacieron en la provincia en ella está estudiando y son médicos los dos, recibidos en la misma universidad en la que la estudiante hace su carrera. Su único hermano varón también estudia abogacía en esa universidad. Luego de casados, los padres se fueron a otra provincia, orientados por la amplitud de ofertas laborales y por la aspiración de fortalecer la autonomía familiar. Puede sostenerse entonces que la valoración del capital cultural institucionalizado se sostiene en todas las generaciones y que la entrevistada y su hermano, (tercera generación), han procurado conservar el máximo heredado apostando a la realización de estudios universitarios en la misma universidad nacional.

Todos sus abuelos son propietarios de bienes inmuebles y específicamente los de su madre tienen por lo menos un bien inmobiliario en una de las zonas más costosas de de la ciudad en donde se encuentra estudiando. Sus padres también son propietarios en la misma zona, además de ser dueños de otros bienes en la capital de la provincia en la que residen.

Sus aspiraciones, vinculadas a su residencia geográfica futura, una ciudad más grande que aquella en la que nació, permiten suponer que históricamente se ha conservado el valor otorgado a lo geográfico como principio de distinción. La apuesta de inversión económica en la provincia de origen, que hacen sus padres, es un elemento más que permite sostener esta interpretación.

Se puede decir también que estas estrategias darían cuenta de una deuda pendiente en las aspiraciones de los padres. El hecho de que hayan emigrado a otra provincia para encontrar mejores oportunidades económicas puede interpretarse como sinónimo de “no haber sido profeta en su tierra”. Esta deuda es un legado para su hija, que sueña, no sólo con desempeñar cargos políticos en una ciudad más grande, sino también en un cargo de alcance nacional.

Sus sueños también dan cuenta de que la necesidad de progreso es parte de su habitus.

“...mi papá..., trabajaba en la gestión pasada, en la municipalidad..., era el Subsecretario de

Salud. ...él no era la primera gestión que estaba sino que estuvo en gestiones anteriores del mismo Intendente, ... en un momento mi viejo trabajaba en, como en tres centros de salud diferentes en barrios bastantes carenciados, ... en instituto de pediatría ...privado, trabajaba en mi casa... Entonces..., porque se conocieron con el intendente, vio el trabajo de mi papá, ... lo convocó para una gestión y después en las próximas gestiones ...lo volvieron a llamar,... (Entrevista N° 5)

La cita anterior permite apreciar varias cuestiones. Por una lado, las prácticas de trabajo y las explicaciones de todos los días en las que creció y que fueron tramando esa lógica racional del habitus con que la estudiante enfrenta y aprehende el porvenir. Por otro, la importancia otorgada al capital social generado por las redes que se fueron tejiendo en el tiempo y que a ella le han proporcionado amplias satisfacciones y le llenaron de admiración por sus progenitores; *“...al principio que me llamaban a mi casa y me decía hay síiii el doctor, ...”* (Entrevista N° 5) Su madre, ha recibido amplio reconocimiento social porque *“estuvo, a ver, de directora en el ex hospital que ahora es hospital nuevo de ...”* (Entrevista N° 5) Una tercera cuestión, nos lleva a sostener que el capital político heredado es una condición histórica que le permite a esta entrevistada *“soñar a lo grande”*. La estudiante se identifica con sus padres. A esto lo expresa por medio de reconocimientos verbales y su desempeño, en el marco de su trayectoria escolar, permite sostenerlo como conjetura. Nos referimos a su trabajo como *“delegada del curso toda la secundaria, ...”* y vicepresidenta de la organización que agrupa a nivel provincial todos los centros de estudiantes de la región. (Entrevista N° 5)

En el discurso de la estudiante es posible apreciar, en paralelo a la manifestación de sus intereses por la práctica política, afirmaciones que ponen de relieve sus preocupaciones sociales e históricas. Propósitos que se encuentran fuertemente ligados a los diálogos que se generaban en el hogar, a los modos de incluir a los hijos en las actividades cotidianas del trabajo, a las impresiones devenidas del impacto social de la actividad de los padres, etc., y a las representaciones sobre el sentido social del trabajo que los padres hacían jugar allí. Según dice la estudiante, en la hora del mediodía se daba la *“típica conversación de almuerzo era mi mamá que veía un paciente con una realidad social muchas veces distinta ... siempre me decía, ... fijate si tenés una revista, algún libro, lápices que no uses, ... mi mamá me involucró era un merendero de chicos pertenecientes a los padres jesuitas ... Además, ...cuando mi papá estaba en la municipalidad hacía toda una campaña sobre el dengue, ... entonces yo también estaba”* (Entrevista N° 5)

Estos espacios institucionales operaron como reguladores del tiempo y las prácticas de la estudiante. La presencia de los padres en esos espacios es central y ello ha posibilitado la vigilancia sistemática y siempre bienintencionada de los adultos sobre el conjunto de influencias sociales que procura garantizar la coherencia en la educación de los hijos. Así, la elección de una escuela religiosa, próxima al hogar, la participación en el coro de la escuela y la iglesia, que

se encuentran articulados, la que se da en el marco de los campamentos que se organizan en el espacio de la iglesia, etc. vienen confirmar el hecho de que en las estrategias de elección de instituciones, carreras, etc. se juegan las posibilidades de sostener la tradición familiar y propiciar la propia reproducción en el espacio social.

La elección de la carrera y la universidad de estudio de los hijos son dos cuestiones que permiten afirmar que ambos hijos han aceptado los mandatos familiares y en torno a esto nos queda la pregunta respecto de otras razones que expliquen por qué la entrevistada se decidió por una carrera humanista y no una opción más tradicional y típica de los sectores de élite, como fue la elección del hermano de ella, que se inclinó hacia la abogacía. Posiblemente, la formación en una escuela religiosa, su vínculo directo con directivos y asesores de la misma, el capital simbólico que pudo acumular como estudiante a lo largo de su participación política en la institución, sumado a que su crianza como mujer deviene en una ciudad no tan importante y pequeña, se encuentren articulados a la opción por Ciencias de la Educación, carrera que en paralelo le permite reproducir los rasgos culturales que connotan su género.

La segunda entrevistada, de 21 años, Estudiante de Filosofía, vive con sus padres, quienes solventan todos sus gastos. No trabaja y cursa todas las materias posibles en un semestre del primer año de la carrera. Tiene tres hermanos, mayores. Los dos primeros son varones y se recibieron de médicos ambos, como su padre. Desconocemos los estudios de la hermana.

Su vida transcurre en el marco de una familia que prioriza el clima de convivencia, se preocupa por conseguir la calma en momentos de dificultad y en un marco de mucho respeto instala como criterio la responsabilidad como exigencia, andamiando los procesos de los hijos con apoyos profesionales si es necesario.

Respecto de la generación de sus abuelos, la estudiante sabe poco. Cree que concluyeron los estudios primarios solamente. Sus dos abuelas eran "amas de casa", uno de sus abuelos técnico constructor y el otro empleado de una fábrica de autos.

Sus padres, médico él, ella nutricionista sin ejercicio de la profesión, actualmente se encuentran jubilados de sus cargos estatales y dedicados a tareas de placer. La madre, a cuestiones de la casa, que "*siempre le gustaron*" y su padre estudiando homeopatía para complementar su formación en medicina legal y psiquiatría, también dedicado a su consultorio privado, que proyecta dejar a sus dos hijos mayores.

Las aspiraciones efectivas de la estudiante están connotadas por la búsqueda de precisión, por ser clara para hablar, por la incorporación de esquemas cognitivos que le permitan diferenciar correctamente el sentido y significado de las palabras que usa.

Asociamos esta preocupación a la especificidad de la formación del padre y a un trabajo terapéutico sostenido en el tiempo en el que se invita a realizar constantes ejercicios de reflexión y discriminación. La relación con los textos fue de gran influencia en este

sentido. La estudiante comenta que a lo largo de su vida ha idealizado a algunas personas, a D., que *“decía lo que yo no podía decir, más o menos como Cortazar, digamos. En un momento fue, “D”*. La exposición constante a la estética de la descripción literaria dio lugar a procesos de identificación que le llevaron a buscar la excelencia, que en algún momento se dio cuenta que era imposible; *“hacer todo perfectito.”* Y esta misma preocupación por la precisión y el ejercicio de diferenciación que requiere, se conserva en las aspiraciones soñadas que posee. Aunque no con plena seguridad, afirma que *“...en Filosofía investigación me gusta, sí me interesa, me gusta investigar, leer. Eso me interesa, ... y secundaria no se, viste siempre ir a secundaria, prefiero la universidad. Pero para la universidad viste tenés ciertos requisitos...”* (Entrevista N° 2)

Dos cuestiones interesa resaltar respecto de esta inclinación. Por una parte, pensamos que esta opción por ejercer su práctica profesional en la universidad y no el secundario, así como el interés por la investigación, son deudoras de la trayectoria paterna especialmente. Su padre, logró recibirse de médico siendo una persona grande, debido a que una multiplicidad de factores: el golpe militar de la década del '66, la subsiguiente enfermedad de su padre y a posteriori la prioridad de trabajar para sostener a su familia, obstaculizaron el cursado de la carrera. Sin embargo, en el tiempo logra recibirse. Finalmente comienza a trabajar en la profesión y accede a un alto puesto en una institución estatal de la provincia, en la que se dedica en gran parte a la investigación dentro de la medicina legal.

La preocupación por el costo de inversión que supondría poder dar clases y dedicarse a la investigación filosófica es algo que la estudiante explicita. La dimensión “económica” está presente tanto al plantear la cuestión de los requisitos para poder ser parte del campo docente universitario como también al momento de dudar respecto de si será posible vivir con el sueldo de docente universitario.

Pensamos que estas cuestiones no son menores. La estudiante proviene de una familia que sabe lo que cuesta ganar el dinero. Ella recuerda a su padre quejándose de lo que se derrocha y recupera narrativas familiares en las que se contaba que al principio se la había pasado bastante mal, sostiene que sus padres, *“tuvieron que remar”*. Cuando ella era chiquita vivían en una casa anexada a la de la abuela materna.

Actualmente, gozan de un buen pasar económico, de un momento en el que se disfrutaban los tiempos de estudio y de lectura. La mirada de los padres está puesta en organizar las inversiones para procurar un mejor porvenir de los hijos.

Destacamos el hecho de que hayan sido los dos hermanos varones, mayores, los que continuaron estudios de Medicina y que su especialización haya sido la misma que realizó su padre. Aquí puede verse toda una estrategia orientada a capitalizar, no solamente el capital cultural heredado sino también el económico, social y simbólico. De hecho, la red de relaciones

sociales sigue siendo central en la vida productiva del padre, ya que son sus hijos los que suelen derivarle algunos trabajos a su consultorio privado.

La estudiante, no ha optado por una carrera tradicional como Medicina, sin embargo pretende dar continuidad al mandato familiar con aspiraciones en las que se piensa en posiciones dominantes del campo profesional y sosteniendo el conjunto de pautas de convivencia en el marco de las cuales crece, que dice que mamá y que son lo mejor de su crianza.

Además, su elección por Filosofía se vio condicionada por procesos vinculados a la construcción social del género, que ponemos en relación con sus dos abuelas dedicadas al hogar, por la labor de los padres en espacios educativos (como preceptor su padre y secretaria su madre) y a su proceso terapéutico en el que se dirimieron cuestiones vinculadas a su relación con la escuela y el conocimiento y se potenciaron las destrezas vinculadas a la lectura y escritura de textos.

La tercera entrevistada, de 18 años vive con sus padres y hermano menor, no trabaja, por lo que su única ocupación es el estudio. Ninguno de sus padres tienen estudios superiores concluidos, pero los capitales culturales adquiridos en el tiempo por la generación de los abuelos y sus padres, se reinvierten en las prácticas de transmisión de la familia y se usan creativamente para que sean rentables en lo económico.

A lo largo de su trayectoria escolar, en una escuela pública durante la primaria y en una privada y católica en la secundaria, se ha destacado por su compromiso con el rendimiento. Según dice, era *"catalogada de bochito"* y estuvo siempre en el *"cuadro de honor de la escuela"* (Entrevista N° 3) Comenta que su relación con los compañeros/as en el secundario no era muy buena por este motivo y que hubo un año que se vio forzando su manera de ser para tratar de ser aceptada. La autoexigencia parece ser un rasgo de su identidad. Al respecto, dice ser igual a su madre, que nunca está conforme con lo que hace. Se describe malhumorada y pesimista y eso sería algo de sí que quiere cambiar. Así se vio durante el cursillo de ingreso, siempre pensando en que sabía poco, aunque luego lo aprobara con diez.

A estas características las proyecta en fantasías en las que imagina que como profesora sería *"...super exigente, lo que pasa es que también a mi me molesta el desorden, ... Aparte soy exigente conmigo misma,..."* (Entrevista N° 3)

Vemos en sus aspiraciones para el largo plazo una exigencia no poco menor a la que se impone desde chica. Además de profesora, quisiera trabajar como *"correctora literaria en una editorial y escritora."* Piensa que estas son las dos aspiraciones menos probables de concreción, aunque de Correctora Literaria espera recibirse al tercer año de la carrera. En paralelo, a veces piensa si estudiará Inglés y Portugués o alguno de los dos idiomas, también con el sentido de enseñarlos.

A lo largo de toda su vida, la estudiante fue reconocida simbólicamente por sus padres y profesores y este prestigio en la familia y en la institución escolar parece ser el capital que le sostiene en sus esfuerzos de exigencia.

“...soy su hijita viste... con sus amigos comentan: ... Mira el poder de decisión que tiene. Mira la carrera que se eligió y tiene 18 años y ya está planeando un futuro con 18 años, siendo que hay gente que tiene muchísimos años más y no sabe que hacer de su vida... entonces es como que a ellos les enorgullece que yo haya terminado bien el secundario, que haya iniciado una carrera ...”
(Entrevista N° 3)

Posiblemente, esta relación entre exigencia y capital simbólico sea la estrategia empleada por su padre para ejercer el oficio de la profesión que le gusta en un diario muy importante de la provincia, sin tener titulación.

Respecto de su padre, la estudiante comenta que es muy “*detallista*”. Aparentemente, esta preocupación por hacer las cosas con el ánimo puesto en la minucia, está presente en las prácticas de los abuelos paternos también, tanto en la preocupación por la lectura como por la música. Según comenta, su abuelo tocaba en la sinfónica y su aprendizaje de la música fue autodidacta.

Puede suponerse que la estudiante, en su preocupación por terminar a tiempo la carrera, en los plazos previstos, encarna el mandato de lo que familiarmente aparece como una deuda: el logro de la titulación académica. El sueño de verse como Correctora Literaria de una editorial o como escritora se sostiene sobre las enseñanzas familiares, orientadas a enfatizar la importancia del progreso y la apuesta a encontrar y aprovechar las mejores posibilidades.

“...está la posibilidad también de, ... si queremos ir a Europa a estudiar, a trabajar, a vivir, tenemos el pasaporte, ... entonces es como que ellos también nos están incentivando a que pensemos que vamos a hacer, .. que invirtamos, que...ellos mismos están todo el tiempo pensando en el futuro, ... qué más dejarnos, en que más invertir para nosotros...” (Entrevista N° 3)

El uso de la palabra inversión llama mucho la atención, ya que no parece recurrente el empleo del término cuando se habla de lo que los padres hacen cuando se trata de pensar en el futuro de los hijos; entendemos que se debe a que el diálogo cotidiano del hogar hace explícito, constantemente, los costos así como los procesos. El valor del tiempo en términos productivos y del énfasis puesto en la tarea son elementos estructurantes de su habitus y se juegan estratégicamente para aprehender el porvenir, para hacer advenir lo esperable.

Los casos de las otras entrevistadas hablan de aristas complementarias a estas. Consideramos que, dependiendo del cada uno, se ponen de manifiesto cuestiones distintas.

La importancia de construir una relación intersubjetiva significativa, que preste imágenes y modos de habitar el presente para pensarse en un futuro, cuando la relación con los padres se ve conflictuada por diferentes razones, es una característica en la primera entrevistada, de 19 años y estudiante de Filosofía. Para esta, sus hermanos son referentes centrales de su vida, por encontrar una profesión y sostenerse en lo que quieren, aunque no estén recibidos.

“...mis hermanos, que son mis amigos;...el amor fraternal que tengo con mis hermanos... porque ni con mis padres (...) están medios locos mis papas... se pelean todo el día, se tiran platos...y ... es re triste la verdad, porque a mí me...yo estoy como re traumada por la violencia porque no es lindo de chica ¿no? ... con mis hermanos encontré el refugio y ellos en mí y yo en ellos y... yo a mis hermanos no los cambio por nada...” (Entrevista N° 1)

Tal es la significatividad de ese vínculo fraternal que la estudiante habla del gusto por el arte como un aspecto que se asocia a su relación con ellos.

“... Y por ahí sí, yo de chica a lo mejor cuando hice danza o cuando entré al conservatorio era un poquito también porque mis hermanos eran artistas...” (Entrevista N° 1)

Una conjetura que nos parece interesante arriesgar es que la lectura de textos filosóficos puede estar teniendo un carácter sustitutivo del vínculo que mantenía con los hermanos cuando vivían todos juntos, ya que dos de ellos se han emancipado y es con estos con los que construye una relación de identificación fuerte.

Para cuando sea “grande grande” dice que le gustaría viajar y conocer Francia, también que ser docente de la universidad sería buenísimo, sin embargo cree que terminará trabajando de cualquier otra cosa.

La estudiante tiene dudas de si terminará la carrera, porque ha abandonado otras anteriormente, y que se corresponden con las que presenta aquí referidas al trabajo futuro, también se encuentran asociadas a la trayectoria educativa y laboral de sus hermanos mayores. Si bien ambos estudiaron Bellas Artes, ninguno egresó, les faltaron a ambos pocas materias. Su hermano, trabaja en otro rubro y cuando puede expone cuadros y vende. Su hermana, dejó su carrera cuando decidió irse por dos años a España y la menor, concluyó el secundario y trabaja en una tienda de ropa. La posibilidad de viajar es una referencia que toma de su hermana mayor también, cuyos pasos siguió persiguiendo el intento de ser bailarina hasta que se dio cuenta de que bailar le gusta pero ser bailarina no.

Al parecer, todos los hijos, como los padres, prefieren desplegar estrategias de reproducción que centralmente no ponen en juego capitales culturales institucionalizados. Como su madre, comienzan y a la fecha ninguno terminó una carrera en el nivel superior. Por otra parte, se puede suponer que el cotidiano de vida le enseñó a la estudiante que no siempre los sueños que se persiguen se consiguen, sobre todo cuando las opciones profesionales no son las más legitimadas en el mundo laboral, tal como el Arte y la Filosofía.

La importancia que tienen las relaciones de identificación también se pone de manifiesto en estudiantes que encuentran en la lectura y en las amistades elementos de gran significancia para el proceso de construcción reflexiva de la identidad. La lectura literaria para el caso de la sexta entrevistada, que la lleva a portar en su cuerpo y en su vestimenta improntas que recupera del tipo de literatura que lee y el vínculo de la séptima entrevistada con amistades que, en su

adolescencia permiten que despierten intereses nuevos que marcan su estilo de vida actual, son dos referencias importantes a tener en cuenta, aunque no profundicemos en estos casos. Sus aspiraciones sobre el porvenir también se encuentran influenciadas por los horizontes que otros referentes claves pudieron habitar realmente, y por sus límites.

La posibilidad de “soñar”, tiene un costo. En estos casos, particularmente, el valor se muestra en cada una de las apuestas de las generaciones de padres y abuelos empeñadas en alcanzar las aspiraciones que hicieron propias y en los esfuerzos que pusieron en el trabajo, inconsciente casi siempre, de enseñar a desear y a habitar el deseo por medio de prácticas sociales específicas. También, en las apuestas personales que cada estudiante emprende con su propio cuerpo.

Bibliografía citada

Arfuch, Leonor (2002): *Identidades, sujetos y subjetividades* Prometeo libros, Bs. As

Bourdieu, Pierre (2007), *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de las dinámicas de las clases* Córdoba, Ferreira Editor.

Chaves, M (2006): INFORME “Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales” correspondiente al proyecto *Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina cuya coordinación general estuvo a cargo de Eleonor Faur*, La Plata-Ciudad de Buenos Aires.

Giddens, Anthony (1994): *Modernidad e identidad del yo El yo en las sociedades contemporáneas*. Península Barcelona

Tiramonti, Guillermina y Ziegler Sandra (2008): *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Paidós, Bs. As.

[1] Partepilo Vanesa Valeria: Informe de Tesis de Licenciatura: “*Aspiraciones sobre el porvenir de jóvenes ingresantes a la universidad: Una mirada comprensiva a partir de sus trayectorias*”, 2012, UNC, FFYH, Escuela de Ciencias de la Educación. Directora: Gladys Ambroggio.

[2] Proyecto de Investigación: “Homogeneidad-Heterogeneidad en el ingreso a carreras de Humanidades” Acreditado y subsidiado por la SCyT. Período: 2010-2011. Directora: Gladys Ambroggio Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC. Res. N° 214/10.